

# *Missive Providencia*

Una publicación de las Hermanas de la Providencia

Missive Providencia es el boletín de la Congregación de las Hermanas de la Providencia, publicado por la Administración General tres veces al año. Presenta las noticias, actividades, artículos de reflexión y testimonios personales de la vida y Misión de las Hermanas de la Providencia a través del mundo.

#### OFICINA:

Centro Internacional Providencia

12055, rue Grenet

MONTREAL QC H4J 2J5

Tél.: 514 334-9090

Télé.: 514 334-1620

<http://www.providenceintl.org>

<https://www.facebook.com/providenceintl1843/>

<https://www.youtube.com/channel/UCgwryhZJL5r0owWh32XJr1w>

#### DISEÑO, IMPRESIÓN Y DIFUSIÓN:

Nadia Bertoluci

Para comunicarse o enviar un texto :

[nbertoluci@providenceintl.org](mailto:nbertoluci@providenceintl.org)

Copia en línea: <http://www.providenceintl.org/es>

#### EDICIÓN Y CONCEPTO GRÁFICO:

Oficina de Comunicaciones de la Administración General: Suzette Bautista, sp., consejera congregacional, Nadia Bertoluci, agente de comunicación e información, Perla Moore, asistente, Oswaldo Hernández, traductor, Guy Richard, informático

#### REDACCIÓN :

En colaboración con los miembros del Equipo de Liderazgo Congregacional y colaboradoras de las provincias.

#### REVISIÓN :

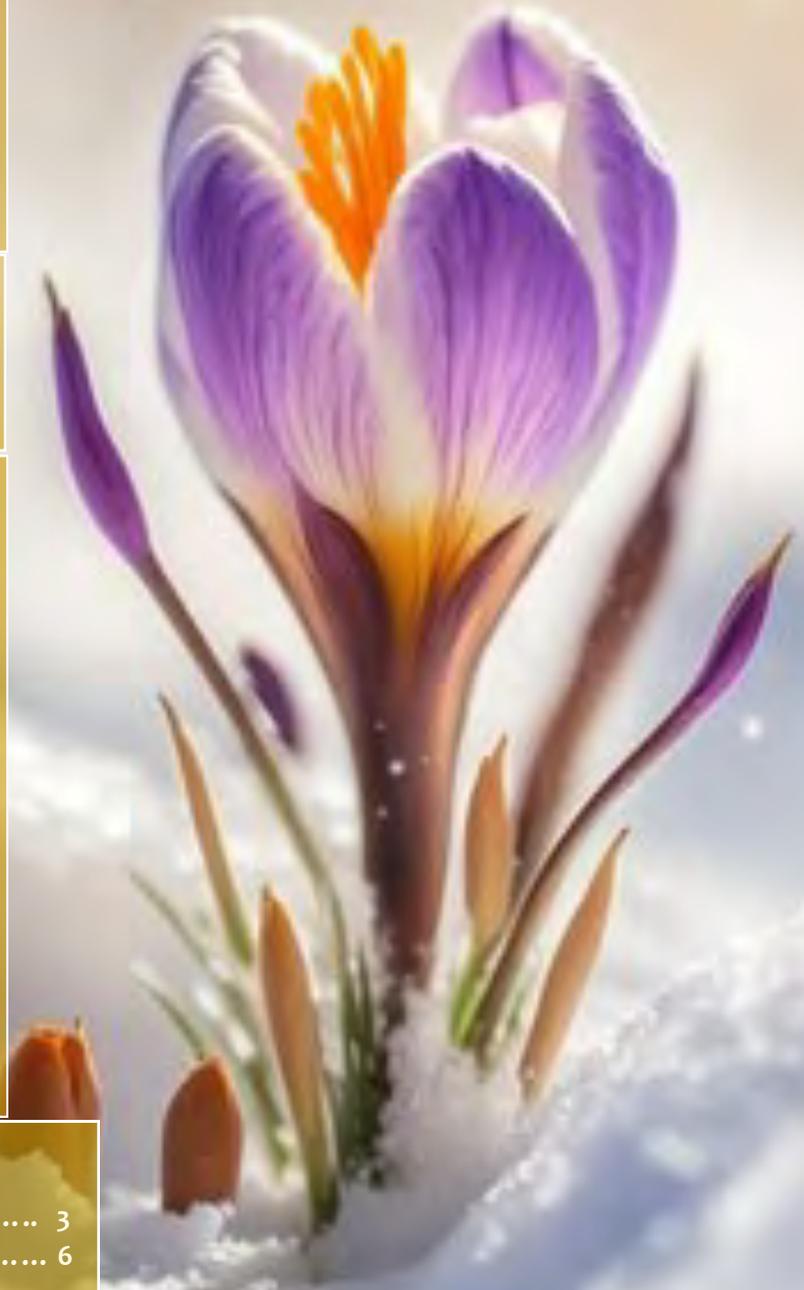
Madeleine Coutu, sp., Kathryn Rutan, sp., Laura Bolívar, Richard Dumont, Anne-Marie Labonté

TRADUCCIÓN : Oswaldo Hernández, Laura Bolívar y Richard Dumont

#### En esta edición :

Carta de la Líder Congregacional .....	3
Reportaje especial .....	6
«Vida comunitaria»	
JPIC .....	11
Mundo - Cultura SP .....	13
A través de la Comunidad	
Actividades AP&SP .....	16
Formación inicial .....	24

Couverture : Sylvie Lavoie



# Querida Familia Providencia



Hermana Alba Letelier, atrás, visitando a nuestras hermanas en Haití, fines de 2023. Aquí está con hermanas de la Providencia y de otras comunidades en la inauguración de la nueva misión SP en Morón, Haití.

## Vida comunitaria en una Iglesia sinodal

*En* este momento en que vivimos un nuevo episodio de nuestra historia congregacional, personalmente me enfrento a un tema - que irrumpe en mi vida cada cierto tiempo, como si fuera un faro que quiere guiarme a un nuevo puerto. Lo que escribo, viene a ser el bosquejo de algo que tendremos que seguir explorando y aprender a vivir a medida que avanzamos en nuestro Caminar hacia la unidad.

Al hablar de vida comunitaria, entiendo que se trata de una experiencia que se extiende más allá de nuestra realidad como Congregación; es una forma de organización existencial que algunos grupos humanos adoptan como forma para vivir. El ser humano es un ser social y,

por lo tanto, necesita de otros seres para desarrollar su mejor potencial. La vida comunitaria es justamente el medio por el cual podemos organizarnos y dar lo mejor de nosotras, en aras de un «bien mayor», llámese bien común, social, nacional, eclesial, etc. Para nosotras, nuestra vida comunitaria adquiere pleno sentido pues la vivimos por el bien de la Misión (véase *Constituciones y Reglas*, C1 y Capítulo V, Vida Comunitaria).

En la actualidad, como Hermanas de la Providencia, necesitamos explorar y también redefinir nuestra comprensión y vivencia de la «vida comunitaria» bajo el nuevo modelo de gobernanza, para que sea la expresión de nuestro SER como mujeres consagradas. Ella debe ser el medio que nos facilite vivir nuestro



## Editorial

Carisma y espiritualidad de forma tal que, a través del testimonio de nuestro estilo de vida, ejerzamos una influencia que nos permita, por una parte, transformar nuestro entorno local –y por extensión, el entorno global–, y por otra, identificarnos con el Camino Sinodal en que nos encontramos como Iglesia.

Desde el punto de vista etimológico, sínodo quiere decir «caminar juntos»; para nosotras, Hermanas de la Providencia, ser parte de la Iglesia en este contexto es un hecho Providencial, puesto que nosotras mismas estamos viviendo nuestro Caminar hacia la Unidad.

En el numeral 2 del Documento Preparatorio para el Sínodo de la Sinodalidad, se mencionan algunos objetivos «que manifiestan la sinodalidad como forma, como estilo y como estructura de la Iglesia», entre los cuales cabe destacar los siguientes:

- Examinar cómo se viven en la Iglesia la responsabilidad y el poder, y las estructuras con las que se gestionan, haciendo emerger y tratando de convertir los prejuicios y las prácticas desordenadas que no están radicadas en el Evangelio.
- Sostener la comunidad cristiana como sujeto creíble y socio fiable en caminos de diálogo social, sanación, reconciliación, inclusión y participación, reconstrucción de la democracia, promoción de la fraternidad y de la amistad social.
- Regenerar las relaciones entre los miembros de las comunidades

cristianas, así como también entre las comunidades y los otros grupos sociales, por ejemplo, comunidades de creyentes de otras confesiones y religiones, organizaciones de la sociedad civil, movimientos populares, etc.».

Estos objetivos han tenido eco en mí y me han ofrecido luces para alimentar mi reflexión en torno a nuestro propio proceso congregacional, es decir, nuestro Caminar hacia la unidad.

Quisiera, entonces, invitarlas a que hagan su propia reflexión con respecto a ellos, haciendo una lectura desde nuestra óptica como Hermanas de la Providencia o como Asociadas y Asociados Providencia. A mi modo de ver, estos objetivos bien podrían aplicarse a nuestro Caminar hacia la Unidad, y sobre todo, al llamado original a ser seguidoras y seguidores de Cristo.

Ustedes se preguntarán qué conexión existe con el tema central de esta edición de *Missive Providencia*. Pues bien, en la base de una comunidad se encuentra una relación que llamamos «fraternidad/sororidad», y es a esa relación a la que nos referimos cuando hablamos de vida comunitaria. En esta época, ella no implica tanto «vivir juntas bajo un mismo techo», sino más bien, vivir juntas, bajo un mismo espíritu de comunión, en una sociedad que pueda llegar a ser más justa y menos desigual, gracias al tipo de relaciones que establezcamos (cf. Flp.2, 1-12). Como mujeres consagradas que hemos optado por la vida comunitaria estamos llamadas

a desarrollar, promover y vivir la comunión, no solo al interior de nuestras comunidades, sino extendiéndola hacia la «comunidad humana».

¿Qué hacer para que nuestra vida comunitaria sea sana y renovada para la Misión? ¿Cuál es el aporte que cada cual puede ofrecer para vivir esa «vida comunitaria»? ¿Cómo desarrollar la comunión? Aquí solo ofrezco algunas ideas de reflexión, pero este es un desafío que se nos plantea a quienes somos partícipes de este Caminar hacia la unidad.

Ante las realidades que vivimos hoy en día, en las que reinan el mercantilismo, la rivalidad, la ambición, la agresividad, el individualismo, el interés personal, el activismo, etc., comunitariamente podemos transformarnos en gestoras de una vida nueva a través de la vivencia personal y comunitaria de la paz, la gratuidad, la fraternidad y la comunión. Podemos, por nuestra forma de vivir nuestras relaciones fraternas/sororales, vivir la experiencia del seguimiento de Cristo como discípulas misioneras en la Iglesia sinodal del siglo XXI, permaneciendo fieles a nuestra práctica

de la escucha, el diálogo y el discernimiento contemplativos, lo cual exige una respuesta personal que necesariamente implica optar por entrar en comunión con los demás.

Solo así podemos decir que la vida comunitaria es comunión de vida para engendrar vida, dondequiera que nos encontremos.

Deseo profundamente invitarlas a que generemos un entorno de vida en el que cultivemos el amor sororal/fraterno y la comunicación personal, en el que se reconozca la dignidad de las personas y se vivan los valores evangélicos que son en el fundamento de nuestro Carisma y de nuestra espiritualidad. Es importante que podamos desterrar de nuestras comunidades la sensación de no amar a nadie y de no ser amadas por nadie y la sensación de soledad absoluta, que muchas personas viven en la actualidad.

¿Qué tal si osamos optar cada día por amar y vivir en comunión?

*Alba Letelier, sp.*

Líder Congregacional





# Reportag Especial SP

Vivencias, reflexiones

SP

Especial



En el Caminar hacia la unidad que vive actualmente toda la comunidad de las Hermanas de la Providencia, hemos invitado a algunas de ellas a compartir con nosotras su visión de la vida comunitaria en este nuevo camino nuestro, teniendo siempre presente que «La vida comunitaria se organiza para el bieneficio de la Misión». (C.48)



## Invitación a la unidad en el Espíritu

*Gloria García, sp.*

*«Me es sumamente grato derramar mi corazón en el de cada una de ustedes a fin de estrechar más y más los vínculos que nos unen en el servicio de Dios.»<sup>1</sup>*

Sierva de Dios Bernarda Morin

Nuestra vida comunitaria, como bien lo expresa Madre Bernarda, debe estar tan cimentada en el amor que nos permita estrechar lazos de unidad que sean inquebrantables en el tiempo, que nos permita reconocer a cada hermana en su esencia y nos haga sentirnos realmente hermanas con un mismo ideal, aunque con idiosincrasias que nos hacen disímiles; solo el amor hace la unidad aun en las más grandes diferencias, por eso es tan significativo que derramemos nuestro corazón en el de cada una de las

Hermanas de la Providencia del mundo. Sintámonos a m a d a s y reconocidas como tal, y que al año 2025 lleguemos con nuestras lámparas encendidas.

La vida comunitaria nos invita a la unidad en el



Espiritu, una vida en comunidad nos anima a un encuentro cada vez más profundo, con quien conquistó nuestro corazón. El amor de nuestra vida es Jesús y a Él solo debemos amar y servir. Parafraseando a Madre Bernarda podemos decir que viviremos hoy, mañana y siempre, alimentándonos de su doctrina, comprendiendo sus máximas, *su vida de obediencia, de oración, de trabajo y de suma paciencia* para que juntas, en un mismo espíritu, reproduzcamos *de una manera excelente su caridad*<sup>2</sup>; solo así seremos testimonio para la Iglesia universal que nos invita a una nueva aventura Providencia, en la que la única certeza es, precisamente, el amor de Dios Providencia.

Ella también nos dice que «Para la prosperidad de la Congregación no basta que haya buena administración temporal; mucho más importante es que haya buen gobierno personal<sup>3</sup>»; asimismo, concuerdo con Ted Dunn<sup>4</sup>, quien nos trae a la memoria que, además de llegar a un cambio organizativo debemos alcanzar otro radical y personal, por lo que tomo

nuevamente las palabras de la sierva de Dios Bernarda Morin para recalcar que debemos preocuparnos por la buena administración y la excelencia de los centros administrativos, a la vez que nos enfocamos principalmente en la transformación personal que nos puede llevar a lo que soñamos; solo si entramos en una profunda transformación personal creo que la obra de Dios se tallará indeleblemente en nosotras, y no se tratará únicamente de un cambio organizacional, sino de un cambio fundamental en nuestra forma de vida que, siempre en aras del bien de la Misión, nos encaminará hacia una única entidad canónica, hacia una vida comunitaria que nos permita *proteger y nutrir nuestra herencia espiritual*<sup>5</sup>.

Por otro lado, resuenan en mi corazón estas palabras de nuestra fundadora: «He rezado para que amen siempre a los pobres y la paz y la unión se conserve entre ustedes<sup>6</sup>». Que el objetivo de nuestra vida comunitaria y su nueva forma se vea siempre protegida por el amor entre nosotras, la unión y la paz, para que ese testimonio nos permita vigorizar nuestra Misión en un efectivo compromiso con las





personas más pobres de nuestra sociedad, porque lo que a ellas concierne *siempre* es *asunto nuestro*<sup>7</sup>. Así también lo confirma Bernarda Morin invitándonos a «propender siempre a la paz y a la unión», como rezaba nuestro lema al celebrar 170 años de presencia en Chile. Es la identidad Providencia la que nos lleva hoy a vivir una vida comunitaria diferente en su estilo, revitalizada, pero equivalente y cada vez más enraizada en los fundamentos de nuestras fundadoras. Juntas lo podemos hacer, y sinodalmente daremos una nueva luz Providencia al mundo que hoy clama amor, justicia y sobre todo paz.

Segura estoy de que si nos aferramos al Evangelio y a nuestras Orientaciones Capitulares, avanzaremos como las Mujeres del Alba, *las de la más radical osadía... las que caminaron rompiendo la noche*<sup>8</sup> y salieron raudas al encuentro del resucitado; y segura estoy de que lo haremos con alegría, ternura y coraje porque, si bien el desafío es muy grande y la incertidumbre está siempre en la mente, también están muy plasmados el espíritu de fe, la confianza y el abandono en el querer de Dios para nuestra Congregación. Con el corazón pleno de esperanza y gozo en la resurrección del Señor, hagamos vida comunitaria en estos tiempos tan desafiantes; seamos mujeres de fe, de confianza y de mucho coraje, con un corazón compasivo y abiertas a un mundo en constante evolución;

avancemos con paso firme, pasión y alegría, dejando huellas como Emilia, Bernarda y Joseph.

Finalizo con las sabias palabra de Bernarda Morin en su circular a las hermanas de Chile de aquella época, y tan actuales para todas nosotras hoy: «Las comunidades religiosas no las forman los buenos edificios, tampoco los terrenos espaciosos, bien situados, ni la prosperidad de las obras, ni las alabanzas, ni los aplausos de la sociedad, ni los afectos humanos; no, nada de eso; solo las puede formar el espíritu de Nuestro Señor Jesucristo, las verdades y doctrinas de su santo Evangelio...»<sup>9</sup>.

Que María, Madre de Dolores, sea nuestra inspiración para que revestidas de compasión y coraje vivamos en *humildad, simplicidad y caridad*<sup>10</sup>, y para que «con santa sencillez pongamos los medios de nuestra parte y a su tiempo Dios Nuestro Señor dará el fruto»<sup>11</sup>.

- 
1. Circular n.º 5 del 30 de junio de 1906. Bernarda Morin.
  2. Circular n.º 14 del 6 de abril de 1910. Bernarda Morin.
  3. Circular n.º 24 del 17 de junio de 1921. Bernarda Morin.
  4. *El poder del trabajo interno para la Transformación*. Ted Dunn. 2023.
  5. *Orientaciones Capitulares 2022*.
  6. Emilia Gamelin. 10 de septiembre de 1851.
  7. Madre Joseph Pariseau.
  8. *Mujeres del Alba. La osada esperanza al despertar la aurora*. Horizonte Inspirador 2022-2025 CLAR
  9. Circular N°3 del 1 de julio de 1904. Bernarda Morin.
  10. Beata Emilia Tavernier Gamelin. 23 de septiembre de 1851.
  11. Circular a las superiores N°2 del 30 de marzo de 1911. Bernarda Morin.

## Vivir la vida comunitaria a distancia

*Lucila (Lucy) Vasquez, sp.*

Guiada por nuestra Constitución 46, «Como Congregación, y como mujeres consagradas, estamos llamadas a vivir una vida profundamente arraigada y unidas a la Trinidad y a la comunidad de la que somos miembros. De esta forma, somos testimonio de unidad y de amor para la Iglesia y el mundo», estoy agradecida de que en la comunidad Sur de California-Filipinas a la que pertenezco estemos bien comprometidas con nuestras reuniones comunitarias y nuestro compartir de fe por Zoom. Además, agradezco las llamadas a través de Viber con hermana Teresa White, los correos electrónicos y los mensajes vía Facebook con mis compañeras Providencia. Gracias a todo esto, y a pesar de que vivo del otro lado del mundo, el testimonio de unidad y amor se hace presente de manera viva. Dios ha sido misericordioso al bendecirme con el apoyo de un equipo pastoral de la familia vicentina. El trato cálido que recibo de parte de las comunidades de fe marginadas a las que acompaño, constituye para mí otra fuente de alegría.

Nuestra comunicación abierta y vivificante hace posible nuestra vida comunitaria. Juntas, podemos atravesar las fronteras, sin excusas ni condiciones. Aunque la tecnología es siempre útil, debemos ser prudentes y establecer límites a la hora de intercambiar mensajes.

Por ello, es posible Caminar hacia la unidad, tal y como leemos en san Mateo 6,33: «Por lo tanto, busquen primero el Reino y la Justicia de Dios, y se les darán también todas esas cosas». ¡Namasté!



## La vida comunitaria renovada en el futuro

*Juedie Elismat, sp.*



Hna. Juedie (1ª izq.) y Hermanas de la Providencia, Moron, Haití

En mi opinión, la vida comunitaria no será distinta de lo que es actualmente. Ciertos cambios podrán ocurrir; por ejemplo, varias hermanas que forman parte de distintas comunidades locales podrán agruparse en una misma casa, pero incluso en ese caso, quienes vivan en la misma casa tendrán temas comunes para discutir. Convivirán todos los días y compartirán sus experiencias del día. En realidad, creo que existe la posibilidad de una gran apertura para la Congregación, en la medida en que las hermanas que viven juntas compartan su vida y la vida de su comunidad con las demás. Esto contribuiría a impulsar nuestra unidad y nuestro deseo de experimentar la unidad congregacional. La vida comunitaria se organiza para el beneficio de la Misión. C48.

Vivir en comunidad - La diferencia entre la vida religiosa y las formas de vida consagrada es la sororidad o fraternidad que ella comporta. Sin vida comunitaria, no hay misión. El apoyo mutuo y la solidaridad en el misionar son incondicionales para las personas religiosas. No podemos saber de cuántos trastornos mentales sufrirían las personas

religiosas si no tuvieran apoyo y un oído atento. Si no fuera por el apoyo mutuo entre hermanos y hermanas en momentos de aflicción, los lamentables acontecimientos que se viven en la Iglesia tendrían quizás graves consecuencias. No tengo duda al respecto: sin vida comunitaria, no hay misión. Sin embargo, es evidente que la tendencia es misionar en un lugar muy remoto y pertenecer a una comunidad en un país o región diferentes. Simplemente, no hay que perder de vista que la vida comunitaria es la que nutre la Misión.

La principal fuente de alegría que provendrá de la vida comunitaria en el futuro yo diría que es la posibilidad de estar en contacto con toda la Congregación. Si todas las que viven una misma misión se reúnen bajo una misma comunidad, finalmente podré compartir lo que vivo tras pasar un día a la cabecera de una persona enferma, por ejemplo. Habrá personas que me comprendan y a quienes yo pueda comprender puesto que compartimos la misma pasión, y luego transmitiré los beneficios de ello a quienes conviven conmigo, sin importar si hacen o no parte de mi comunidad o de mi Congregación. Mi deseo es que ese diálogo generoso ocurra entre hermanas al interior de la Congregación.

Lo que podemos hacer juntas para irradiar la comunidad que imaginamos. - Para empezar, hay que hacer a un lado la barrera del idioma, porque no se trata de un obstáculo insalvable. También es necesario garantizar que las hermanas se desplacen, que no se queden en el mismo país durante toda su vida viviendo la Misión; que la vivan en distintos territorios, transpasando las fronteras, dejando

a un lado las comodidades que ciertos países ofrecen.

Formas de orar que harán parte de la vida comunitaria. Como la vida comunitaria ya no es lo que era, creo que tendremos una forma de oración virtual, que también será profundamente espiritual y permitirá la plena comunión con nuestras hermanas que están en otros sitios, por el bien de la Misión. Yo diría que la vida de oración será una parte integral de la vida en misión. Un sacerdote, cuando supo que yo era enfermera y que a

menudo trabajaba los turnos nocturnos, me dijo un día que mi oración debía ser mi misión. Así que empecé a rezar a la cabecera de los pacientes y me sentía en comunión con mis hermanas porque sabía que ellas estaban rezando por mí y yo estaba rezando por ellas. Rezar en medio del apostolado da otro sentido a lo que hacemos. Lo he experimentado. Eso es lo que estamos haciendo ahora. Rezamos por nuestras hermanas y por los grandes proyectos de la Congregación.



## Vivir mi compromiso en comunidad

*Danielle Charron, sp.*

Es un placer compartir con ustedes lo que estoy viviendo en el CHSLD (Centre d'Hébergement de Soins de Longue Durée) Providence Saint-Joseph en Montreal, en relación con la segunda orientación de nuestro Capítulo General y nuestra Misión.

*Vivir nuestro carisma de compasión junto a las Asociadas y los Asociados Providencia y a quienes colaboran con nosotras, prestando atención a los signos de los tiempos y respondiendo a los sufrimientos de las personas, a las situaciones de injusticia y a las necesidades de nuestra «casa común».* Misión según las Orientaciones del Capítulo General 2022.



Durante casi doce años, he vivido en Providence St. Joseph donde acogemos a 42 residentes vulnerables con pérdida de autonomía. En este entorno puedo experimentar de manera real y profunda la Misión Providencia. Puedo afirmar que, al servir a cada residente día tras día, sirvo también a Cristo sufriente. Mis tareas como Coordinadora de Atención Espiritual incluyen la organización de liturgias y misas diarias, ponerme en contacto con un sacerdote para que una persona reciba el sacramento de los enfermos al final de su vida, acompañar a las personas residentes y a sus familias durante los cuidados paliativos y ofrecer el servicio de la comunión. También soy miembro del Comité de Usuarios, en este comité tengo el compromiso de dar voz a quienes no la tienen, para garantizar que se respeten sus derechos, y a luchar por ellos si es necesario. También imparto formaciones sobre el Carisma y Misión de nuestra

Congregación al nuevo personal para ayudar en su integración como colaboradores de nuestra Misión. Con frecuencia, el personal acude a mí para hablar sobre el sufrimiento o las injusticias que padecen en su lugar de trabajo o con sus familias y seres queridos. Recibir y escuchar a las personas cuyos seres queridos están enfermos o han muerto es parte de mi ministerio.

Todo ello es prueba de que vivo plenamente esta orientación. Las orientaciones me hablan del sufrimiento de la gente, de la injusticia y de las necesidades de nuestra «casa común». Además, me permiten experimentar la profundidad del propósito de mi compromiso como hermana de la Providencia.

La Misión es una parte integral de mi vida y ministerio, y para cumplirla me siento apoyada por mi vida comunitaria.



## El destino particular de Moïse Loïsele y las Hermanas de la Providencia

Marie-Claude B eland, M.S.I., archivista, marzo de 2024

Moïse Loïsele nació en 1819 en Saint-Marc-sur-Richelieu, en la ribera sur de Montreal.  Por qué este hombre sencillo, nacido hace más de 200 años, puede despertar el interés de las hermanas y de la gran Familia Providencia? Ahora podrán saber que Moïse conoció tanto a Madre Gamelin como a Madre Bernarda Morin y a Madre Joseph del Sagrado Corazón. En la historia, muy pocas personas podrían vanagloriarse de haber colaborado con tantas fundadoras y pioneras de la Providencia.

En las diversas fuentes de información que hacen referencia a Moïse Loïsele (Loïsel) se menciona que, durante varios años, fue un servidor de la Comunidad en Montreal. En alguna parte se dice que colabor  en el Hospice Saint-Joseph de Montreal, establecimiento para sacerdotes mayores y enfermos fundado por Madre Gamelin en dicha ciudad, en el año de 1844<sup>1</sup>. En otra parte se dice que prestaba su servicio en Longue-Pointe<sup>2</sup>, lugar en el que las hermanas tenían una escuela, y luego, en un tercer documento, se menciona que fue un conductor al servicio de la Comunidad y de su superiora, Madre Gamelin<sup>3</sup>.



La familia Loïsele

Seguramente, mientras desempeñaba su trabajo de servidor, Moïse se cruzó con monseñor Augustin Magloire Blanchet<sup>4</sup>, obispo de Nesqually, en el año de 1856, cuando este se encontraba de visita en Montreal. En aquella ocasión, el prelado estuvo en el Hospice Saint-Joseph para recuperar su estado de salud, y su encuentro cambi  para siempre la vida

de Moïse.

En ese entonces, resultaba difícil para las misioneras que se alistaban a partir hacia el «salvaje oeste» encontrar servidores y, tal como puede leerse en las crónicas, Moïse demostraba «una fidelidad irreprochable» y guardaba gran aprecio por las hermanas. Cuando monseñor Blanchet insistió para poder contar en su diócesis con algunas Hermanas de la Providencia, el buen Moïse dej  de prestar su servicio a Madre Gamelin para sumarse al pequeño grupo que, guiado por hermana Joseph del Sagrado Corazón, se encamin  hacia las lejanas tierras de Fort Vancouver<sup>5</sup>.

La partida de Montreal tuvo lugar el 3 de noviembre de 1856. El viaje no fue sencillo, y menos aún para el servidor, quien, buscando

complacer a las novicias Blandine des Saints-Anges y Marie du Précieux-Sang, se vio en apuros. El grupo hizo una escala en San Francisco y el 5 de diciembre, día de la salida hacia Oregón, las dos jóvenes manifestaron su deseo de probar las palomitas de maíz y los dulces que vendían en el lugar. Entonces, para complacerlas, el bondadoso Moïse no dudó un instante y salió a buscar los mejores productos, pero habiéndose alejado mucho, perdió el barco de vapor que llevaría al grupo a Fort Vancouver, su destino final.

Angustiado, el servidor acudió al padre King, un amigo de las hermanas y de monseñor Blanchet que vivía en San Francisco, quien consiguió alojarlo en casa de un panadero que conocía, mientras esperaba el siguiente barco. Entretanto, a bordo del barco de vapor, las hermanas se encontraban llenas de inquietud por su amigo extraviado, en particular las golosas novicias que mantuvieron en silencio su implicación en esta aventura. Fue el padre King quien reveló el final de la historia en una carta dirigida a Madre Joseph y que ella recibiera dos semanas antes de que el principal interesado se encontrara de nuevo con sus queridas religiosas.

Fue así como poco antes de la Navidad de 1856 Moïse llegó a Fort Vancouver, lugar en el que durante dos años tuvo el placer de preparar un buen pan a las religiosas de Providence des Saints-Anges<sup>6</sup>.

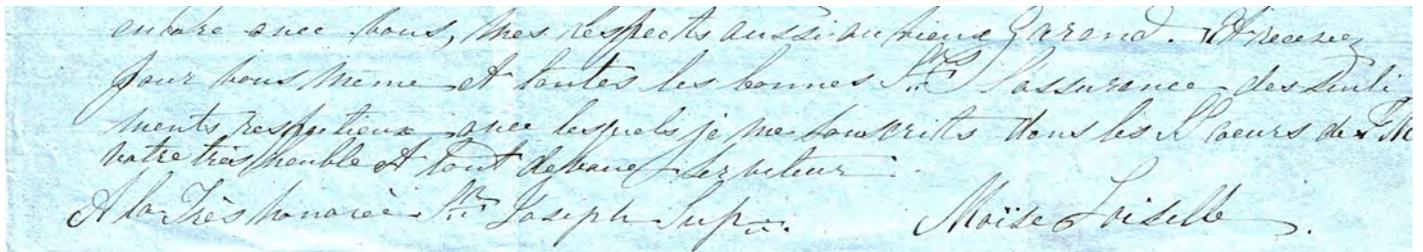
Durante un viaje a California, en el otoño de 1858, Moïse tuvo un encuentro con Jean Campagna<sup>7</sup>, un compatriota canadofrancés, antiguo servidor de monseñor Ignacio Bourget, durante el cual tuvieron un altercado del que se desconoce la causa, por cuanto no se menciona en ninguno de los documentos de los archivos. Sin embargo, debió ser tan importante, que Moïse se sintió impulsado a emprender camino hacia Chile, dejando así el puesto que desempeñaba al lado de Madre Joseph.

El bondadoso panadero lamentó mucho su precipitada partida, tal como se lo expresó claramente a Madre Joseph en la carta de fecha 23 de enero de 1859 que le escribiera estando ya en Valparaíso, Chile:

« [...] mi cuerpo es objeto de una gran hospitalidad compasiva en una tierra que no me es completamente extranjera, puesto que en ella están presentes las Hermanas de la Providencia. [...]. No paso un solo día sin llorar cuando pienso en la locura que cometí de haberos dejado. Sí, enormes lágrimas brotan de mis ojos cuando pienso en vosotras, buenas hermanas, y en el arduo trabajo que tenéis, pero en fin, estaría dispuesto a regresar si vosotras llegaseis a solicitármelo. [...] Mucho gusto me daría si me escribieseis una palabra en cuanto recibáis esta carta. [...] Si hubiese seguido vuestros sabios consejos, María, aún estaría con vosotras y sería muy grato para mí poder ayudaros. Sin embargo, espero que no transcurra mucho tiempo antes de que pueda regresar y, entretanto, os deseo mucho valor para que os consagréis a los pobres como siempre lo habéis hecho; por mi parte, permanezco unido a todas vosotras a través de la oración».

A partir de 1859, Moïse empezó a trabajar con las hermanas de Valparaíso. Conoció bien a Madre Bernarda, la superiora de la Comunidad de Chile, y a las otras hermanas canadienses que se establecieron en ese país. Fue en ese entorno que la Providencia lo llevó a encontrar el amor en Carmen, una joven viuda chilena con un hijo, quien, al igual que él, prestaba su servicio a la Comunidad. Basta con leer la carta que escribiera hermana María del Sagrado Corazón a las hermanas de Oregón (27 de febrero de 1860) para entender el gran aprecio que las hermanas guardaban por ellos:

«Olvidaba mencionaros que Moïse ha contraído matrimonio. Por fin encontró una compañera. Tal como lo decía siempre, se queda en Valparaíso



con nuestras hermanas, es decir, él trabaja acá, al igual de su esposa. Hermana Tèrese (Teresa)<sup>8</sup> los instaló en una casita localizada en el terreno propiedad de las hermanas y les proporcionó un pequeño menaje. Él parece contento. Bendito sea Dios».

Menos de un año después, la cigüeña visitó a la pareja Loïselle y Eduardo llegó a la familia. Alojada en el jardín de las hermanas, la familia recibió otros tres hijos: Joseph (José), María Theresa (María Teresa) y María Rosa (María Rosa).

Según el libro «El Instituto de la Providencia» (vol. 3), Madre Bernarda habría informado a las hermanas de Montreal que Moïse falleció hacia 1880. En cuanto a su hijo mayor, Eduardo, contrajo matrimonio en Chile y tuvo siete hijos, entre los cuales se contaba Humberto, nacido en 1904, quien, además de ser bombero voluntario en un barrio de Santiago de Chile, en el que residían de expatriados franceses, fue directivo de una compañía aérea americana. Pese a las raíces francocanadienses de su padre, Humberto nunca vino a Canadá. Sin embargo, su hija Aurora se estableció en la provincia de Ontario, en Canadá, y rastreó las huellas de su bisabuelo reconstruyendo su árbol genealógico. Gracias a ella pude investigar más profundamente la historia de Moïse, y ahora conocemos su apasionante vida.

La historia no se construye solamente a partir de grandes eventos o grandes personajes, sino también a partir de la vida de la gente común. Sin embargo, no podemos decir que la vida de Moïse Loïselle fue normal y ordinaria puesto que, sin lugar a dudas, fue construida a partir de momentos extraordinarios vividos en las rutas de América, del este al oeste, y luego de norte a sur.

Conocer primero a Madre Gamelin, luego a Madre Joseph y por último a Madre Bernarda, fue algo que vivió Moïse Loïselle porque ciertamente en su camino siempre lo acompañó la Providencia.

#### Nota personal para concluir:

*Este artículo es el último que escribo, es mi «canto del cisne» puesto que, tras 23 años de trabajo como archivista en la Congregación de las Hermanas de la Providencia, parto a otro lugar para asumir nuevos desafíos. Valoré cada momento y cada persona que se cruzó en mi camino. Guardo un profundo reconocimiento a la Comunidad por haberme dado mi oportunidad en 2001, y por haber depositado su confianza en mí a lo largo de esta bella trayectoria profesional. ¡Gracias sinceramente, y este no es más que un hasta luego!*

1. Chroniques de Providence des Saints-Anges (Providence Academy), Vancouver, Wash.
2. McCrosson, Mary of the Blessed Sacrament, SP. The Bell and the River, p. 88.
3. Robillard, Denise. Emilie Tavernier-Gamelin, p. 298.
4. Augustin Magloire Blanchet, cuando fue capellán del Asilo de la Providencia, fue quien copió las Reglas de San Vicente de Paúl que trajera de Estados Unidos Emilia Gamelin en 1843. En 1846 él fue nombrado obispo de Walla Walla, en el territorio de Oregón (que en 1850 pasó a ser diócesis de Nesqually, hoy diócesis de Seattle).
5. En la época de la llegada de las Hermanas de la Providencia a Fort Vancouver (1856), este lugar seguía siendo un centro de comercio de pieles, pero sobre todo un fuerte militar del ejército de los Estados Unidos y un lugar de residencia para los colonos que se instalaron en el oeste, muchos de los cuales eran francocanadienses.
6. Providence des Saints-Anges fue el primer nombre de Providence Academy, Vancouver, Washington.
7. Jean Campagna partió de Montreal con el primer grupo de misioneras de las Hermanas de la Providencia, del que hizo parte Madre Bernarda, pero no se embarcó con ellas hacia Valparaíso y se quedó en California. Sin embargo, terminó uniéndose a las Hermanas de la Providencia en Chile, en 1856, y se convirtió en su «mayordomo». En el transcurso de los años, hizo varios viajes de ida y vuelta entre Chile, California y Oregón.



# SP-AP Actividades

Provincia Holy Angels



Oeste de Canada

## Té de la tarde con el arzobispo de Edmonton

*Rezebeth Noceja, sp.*



El 23 de febrero, en la sala comunitaria Emilie, las hermanas del Providence Centre recibieron la visita del arzobispo Richard Smith. Varias religiosas de las once congregaciones que viven en el Providence Centre estuvieron presentes. Después del discurso de bienvenida de hermana Gloria Keylor, sp., líder provincial, el arzobispo Smith expresó su agradecimiento por la cálida bienvenida y comentó que se llevó una grata sorpresa por el número de congregaciones presentes en la arquidiócesis. Respondió a algunas preguntas que con respecto a ella le formularon las hermanas, y cuando le preguntaron sobre el papa Francisco, habló del coraje y la compasión que demostró durante su visita papal a Canadá, en el marco de la cual se reunió con los pueblos indígenas.

Asimismo, cuando escuchó hablar de que en la comunidad había algunas hermanas en formación inicial, él habló de su propia experiencia cuando fue a la «Baby Bishop School» («Escuela de bebés obispos») en Roma, y les comentó que la formación es un proceso de por vida.

Con gran entusiasmo, el arzobispo Smith se paseó por la sala compartiendo el té y los bocadillos mientras conversaba con las hermanas, quienes, a su vez, lo recibieron con alegría. Después, visitó a algunas de las hermanas en la enfermería y también fue presentado al personal del Providence Centre.

¡Fue una maravillosa tarde para todos!



## Red Educacional Providencia en Chile avanza en la formación sobre el cuidado del medioambiente

*Oficina de Comunicaciones de la Provincia*



Con variadas actividades inició su trabajo este año 2024 el Equipo de Educación de la Provincia Bernarda Morin, el cual asesora y acompaña a las instituciones educativas de la Red Educacional Providencia en Chile, que a su vez forman parte de diferentes fundaciones en el país.

Siguiendo el compromiso de «cuidar la casa común», incluido en el Pacto Educativo Global al que invita el papa Francisco, el Equipo de Educación promueve en los colegios, escuelas y jardines infantiles una iniciativa de «Formación Ambiental», cuyo propósito es suscitar el interés de educar para un futuro sostenible.

Bajo este contexto, a comienzos de año se realizó un encuentro semestral de la Red, en el que participaron los equipos directivos de las instituciones educativas. Encuentros como este ya han sido realizados en años pasados, y con

ellos se busca promover el intercambio de experiencias en educación y el desarrollo de prácticas colaborativas. La reunión, realizada el 4 de enero, estuvo centrada principalmente en la exposición de los avances y actividades de cada obra en el marco de esta iniciativa de «Formación Ambiental».

En la misma línea, el Equipo de Educación dio por finalizado un concurso impulsado en todas las instituciones de la Red. Se trató de un certamen que tuvo por objetivo invitar a todas las comunidades a crear murales reutilizando tapas plásticas. El Centro Educacional Santa Clara resultó ganador gracias a su bello mural. También resultó ganadora la Escuela San José, que se llevó el reconocimiento por el gran proceso de recolección de tapas y la elaboración del mural. A las dos instituciones ganadoras se les hará entrega de un jardín



vertical que se instalará en su respectivo establecimiento.

Por último, el Equipo de Educación, representado por Karla Meléndez, asesora de gestión educacional, participó en enero en el XXVIII Congreso Interamericano de Educación Católica,

centrado justamente en la educación medioambiental. El objetivo del encuentro fue “Generar e intensificar iniciativas en la Escuela Católica de América a fin de acelerar los avances necesarios hacia el logro de un futuro sostenible».



## Provincia Mother Joseph



EE.UU., El Salvador, Filipinas

### Vivir la Misión día a día

*Steve Pehanich*, Director de comunicaciones de la Provincia

Al parecer, cuando alguien conoce la Misión de las Hermanas de la Providencia, lo cual suele suceder porque trabaja con ellas en un hospital, una escuela u otro ministerio, siempre quiere más.



Unirse a las Asociadas y los Asociados Providencia es la forma en que muchas personas responden.

«Lo que más me gustó, dice Lisa Wolf, AP durante siete años, fue la Misión y los valores fundamentales que nos guiaban mientras trabajé en Providencia. Empezábamos cada reunión con una oración y una reflexión para centrarnos y para pedir guía en todos los asuntos que tratábamos. Apreciaba mucho los valores de justicia social y compasión».

Gracias en particular a la popularidad de las videoconferencias, hoy la gente está respondiendo al llamado y lo hace de formas nuevas y sorprendentes.

Venance Mmassy, AP, quien recibió en línea la orientación para ser Asociado, vive bajo la sombra del Kilimanjaro, en África.



«A través de internet y de las noticias africanas, la gente que vive en Tanzania y en África Oriental está aprendiendo acerca de organizaciones católicas, dice Venance. La gente interesada en ayudar a las personas pobres ahora tiene acceso a la formación a través de internet».

«Junto con las hermanas profesas, las Asociadas y los Asociados son personas llamadas a ser testigos proféticos en nuestra sociedad, buscando la verdad y reconociendo que la justicia y el servicio a las personas pobres son imperativos bautismales».



Kathe Boucha, AP, presenta un informe sobre la situación de los Asociados Providencia al Capítulo Provincial de 2022.

«El estilo de vida de las Asociadas y los Asociados está evolucionando, explica Kathe, y aún no se sabe cómo pueda ser. Si creemos que la Divina Providencia nos ha congregado, entonces debemos creer que la Divina Providencia seguirá guiándonos hacia el futuro».

Las Asociadas y los Asociados colaboran tanto en Providence High School en Burbank, California, como en University of Providence en Great Falls, Montana, para sembrar semillas de Asociadas y Asociados en la juventud. A través de un programa de tipo Asociadas y Asociados principiantes se busca motivar a las personas jóvenes para que en un futuro se unan a ellos.



Via YouTube, Primitivo Verania, AP, Explica los detalles de gran importancia en la vida AP <https://www.youtube.com/user/SOPMotherJosephProv>

La Provincia Mother Joseph cuenta con cerca de 250 Asociadas y Asociados en Alaska, Washington, Oregón, California, Montana, Georgia, Centroamérica, Tanzania y Filipinas. En el canal YouTube de la provincia (<https://www.youtube.com/@SP-MJP/playlists>) se encuentran algunos fragmentos de videos de Lisa, Venance y Kathe junto con otras Asociadas y otros Asociados Providencia.





## Salida definitiva de Chandler, Gaspésie, Quebec

*Monique Beaulieu*, Consejera-Secretaria provincial



Entre el 31 de octubre y el 8 de noviembre de 2023, hermana Ghislaine Lemieux, sp., de Chandler, permaneció hospitalizada en el Hôpital du Saint-Sacrement, en Quebec, donde le practicaron un trasplante de

córnea en el ojo derecho.

Después de haber sido dada de alta del hospital, permaneció en el Pabellón Providencia, en Montreal, entre el 8 de diciembre de 2023 y el 25 de enero de 2024, para recibir la atención necesaria durante su convalecencia, sabiendo que, de todas formas, tendría que volver definitivamente a Montreal dos meses más tarde. Nosotras la acompañamos con nuestras oraciones, pues para ella fue muy difícil prepararse para dejar ese rinconcito de su país.

Hermana Annette Coutu, sp., aceptó generosamente permanecer dos meses en Chandler para ayudar a hermana Ghislaine a hacer su



mudanza, la cual fue un gran duelo para ella pues en 1967 partía para Chandler con el fin de enseñar. Su ministerio duró 57 años. La señora Sophia Paquin, propietaria de la residencia donde vivía hermana Ghislaine, en Chandler, se ofreció para llevar a hermanas Ghislaine y Annette de Montreal a Chandler.

Ese 24 de marzo, hermanas Serena Hope Chappell y Valiette Messeroux, acompañadas una vez más por la señora Sophia Paquin, viajaron a Chandler para llevar a hermana Ghislaine de regreso a Montreal, el 26 de marzo siguiente.

Hermana Ghislaine sigue perteneciendo a la comunidad local Parthenais, pero, dado que su llegada tendrá lugar durante la Semana Santa, será acogida en la residencia Providence Émilie-Gamelin hasta el próximo 2 de abril, para que durante los días santos viva un breve periodo de reposo bien merecido, bajo una atmósfera de oración.

Posteriormente, hermana Danielle Charron, superiora, la ayudará a mudarse a su residencia en el CHSLD Providence-Saint-Joseph, en Montreal, lugar en el que, dependiendo de su estado de salud, podrá ejercer su ministerio de compasión con las otras personas mayores.

Confiamos a la Providencia todos sus proyectos para que, con verdadera alegría, pueda proseguir la Misión Providencia, como lo hiciera Emilia, siguiendo a Cristo. →

# Pequeña historia de las Hermanas de la Providencia en Chandler, Quebec

Fuente: Ciudad de Chandler - [https://www.villedechandler.com/100ans/wp-content/uploads/2016/03/24\\_Femmes\\_72x24\\_6mars.pdf](https://www.villedechandler.com/100ans/wp-content/uploads/2016/03/24_Femmes_72x24_6mars.pdf)  
 (todo el contenido está disponible en francés y en inglés)

## LES FEMMES THE WOMEN

Fibres du tissu social, au cœur du développement de Chandler

Part of the social fabric, central to Chandler's growth



**Les Sœurs de la Providence en pique-nique, conduites par Ernest Béliveau, Novembre 1918.**

**Sisters of Providence on the way to a picnic, Ernest Béliveau was their chauffeur, November 1918.**



1915 - Sisters de la Providence



**CENTRE DE SOINS infirmières / nurse**

### Services de santé

Le premier hôpital de la Gaspésie

En septembre 1915, quatre Sœurs de la Providence arrivent à Chandler. Elles transforment un ancien hôtel de la compagnie en hôpital de fortune qui compte six lits. Par la suite, les religieuses signent une entente avec Dubuc. Il finance la construction et l'entretien d'un établissement pouvant accueillir jusqu'à 30 patients. En échange, les sœurs s'engagent à offrir gratuitement les premiers soins aux accidentés de la compagnie. Le nouvel hôpital ouvre ses portes le 12 janvier 1924. Une école d'infirmières s'y installe moins de trois ans plus tard. Avec les docteurs Hébert et Allard, les sœurs mettent sur pied le premier véritable service hospitalier en Gaspésie.

Des épidémies

Combien de personnes sont mortes de la grippe espagnole à l'échelle mondiale? 20, 30, 100 millions? Les experts ne s'accordent pas. Chez certains, l'épidémie frappe aussi à Chandler. Au cours de l'automne 1918, la maladie fait 22 victimes. Quelque mois plus tard, la fièvre typhoïde cause 20 décès. C'est un coup dur pour la communauté de 1400 personnes.

### Les Sœurs de la Providence

Ici comme ailleurs au Québec, jusqu'à la Révolution tranquille, le clergé joue un rôle prépondérant. Grâce au dévouement de nombreuses religieuses, les services de santé et d'éducation s'organisent.

### Sisters of Providence

Here, as elsewhere in Québec until the Quiet Revolution, the clergy played a prominent role. Health and social services were organised through the dedication of many nuns.

### Health services

The Gaspé's first hospital

In September 1915, four Sisters of Providence arrived in Chandler. They turned an old company hotel into a makeshift hospital with six beds. Later, the Sisters signed an agreement with Dubuc. He financed the construction and maintenance of an establishment that could provide care for up to 30 patients. In exchange, the Sisters agreed to offer free first aid care to the company's accident victims. The new hospital opened its doors on January 12, 1924. Less than three years later, a nursing school was added. Working with Dr. Hébert and Dr. Allard, the Sisters set up the first true hospital service on the Gaspé Peninsula.

Epidemics

How many people around the world died of the Spanish flu, 20, 30, 100 million? The experts cannot agree. One thing is certain, the epidemic also hit Chandler. In the fall of 1918, 22 individuals fell victims. A few months later, a typhoid outbreak killed 20 people. These were hard blows for a community of 1,400 souls.



**1958**

Les Filles d'Isabelle  
Daughters of Isabella

### LES ORGANISATIONS

En 1958, les Filles d'Isabelle s'implantent dans la communauté. Elles soutiennent financièrement l'Action catholique, mais aussi des missions en Afrique et ailleurs. Localement, elles aident les démunis et les malades. Dix ans plus tard, un Cercle de Femmes voit le jour à Chandler. L'organisme se consacre au développement de la culture personnelle, à l'enseignement, à la promotion des arts domestiques et à la transmission du patrimoine.

### ORGANISATIONS

In 1958, the Daughters of Isabella opened a chapter in the community. They collected funds to support L'Action catholique and for missions in Africa and elsewhere. Locally, they helped the disadvantaged and the sick. Ten years later, a local Cercle de Femmes group was established in Chandler. The organisation is dedicated to personal growth, teaching, the promotion of domestic science and the transmission of our heritage.

### Education

Lay teachers and the Sisters of Providence taught hundreds of English- and French-speaking students in classes where the youngest studied side by side with the oldest. In 1925, the teaching staff on the Gaspé Peninsula numbered 298 female teachers, 48 nuns and 4 male teachers.



## Los milagros de la tecnología



En mi calidad de miembro del Servicio Congregacional de Comunicaciones, a comienzos del mes de marzo debí a participar en una reunión de una semana en Seattle, Estados Unidos. Sería esta una bella

oportunidad para encontrarme con los otros miembros del Servicio y para visitar, por vez primera, el estado de Washington y las oficinas de la Provincia Mother Joseph.

Por lo general, nuestras reuniones se llevan a cabo en línea, a través de la plataforma Zoom. Sin embargo, para esa ocasión, habíamos planificado las cosas de manera diferente. Debo confesarles que desde nuestra última reunión presencial que tuvo lugar en el otoño de 2022, en Montreal, soñaba con esta oportunidad, es decir, con viajar a la costa noroccidental de Estados Unidos

Pero en la vida no siempre todo es previsible y fue así como en la segunda semana del mes de enero me fracturé un tobillo. Este accidente me impidió continuar algunas de mis actividades y por ese motivo no pude viajar. Tal como estaba previsto, los otros miembros del Servicio viajaron a Seattle y, gracias a la tecnología, pude participar como si estuviera presente, manteniendo mi pie inmovilizado en mi bota ortopédica y la posición prescrita por el ortopedista.

*Cristina Raksi*, secretaria y miembro del SCC

Me siento muy agradecida por esta posibilidad que me permitió, una vez más, constatar cuán importante es tener acceso a los medios de comunicación a distancia, conocerlos y estar en capacidad de utilizarlos. ¡Gracias a las personas que facilitaron mi participación y a los milagros de la tecnología!

Quisiera aprovechar también esta ocasión para recordarles que el nuevo sitio web de la Provincia Émilie-Gamelin está en servicio desde el mes de marzo, y que su contenido está disponible en los tres idiomas oficiales de la Congregación. Si aún no lo han hecho, les hago la invitación para que lo visiten: <https://emilie-gamelin.ca/fr>.

En la zona destinada a quienes son miembros se puede acceder a contenidos específicos, tales como los próximos eventos, las ediciones del Boletín *Échos de la Provincia* y otras comunicaciones internas. Invito a quienes deseen recibir su propio código de acceso a que se comuniquen conmigo o con hermana Monique Beaulieu, consejera-secretaria provincial.

Cristina Raksi ([craksi@emilie-gamelin.ca](mailto:craksi@emilie-gamelin.ca))



Los demás miembros del SCC  
adelante de las oficinas de la  
administración provincial en Renton,  
Washington

# Compasión & Acción

## La Misión de los Asociados Providencia en Torbek, Haití

Acompañados por Hermana Daveline Livert, sp., responsable AP en Torbek, Haití, los Asociados Providencia fueron el rostro y las manos de la Providencia durante la Cuaresma, visitando un hogar para discapacitados y personas vulnerables, l'Arche de Chantal.



*Formación* **SP** Entradas, votos  
*inicial*  
**Entrada al Noviciado**



Azenette Dacilo Trongco  
18 de febrero de 2024  
Edmonton, Canadá

